

7 DICIEMBRE

Tal vez en nuestra propia familia haya alguien que se siente solo, o enfermo, o angustiado. ¿Estamos con él? Empecemos por conocer a los pobres dentro de nuestra propia familia. Tenemos ancianos: los llevamos a instituciones y jamás los visitamos; cada vez tenemos menos tiempo para sonreírnos los unos a los otros, cada vez menos tiempo para estar juntos. El amor empieza en el hogar, sólo con que podamos transformar los hogares en templos de amor.